

## LAGUNAS DE ARCHIDONA

G. Sánchez, M. J. Ibáñez, S. Castillo y C. Villafranca

### Descripción del área

Las lagunas de Archidona están compuestas de dos reservas naturales (Laguna Grande y Laguna Chica) que ocupan un área de 6,3 Ha. de reserva natural y 187 Ha. de zona de protección pertenecientes en su totalidad al término municipal de Archidona, al noreste de la provincia de Málaga. Toda la zona de estudio se distribuye en una serie de lomas suaves que oscilan entre 760 y 823 m s m. Salpicadas entre estas se encuentran depresiones del terreno donde aparecen masas de aguas estacionales o permanentes. Dos de las cuencas de mayor tamaño albergan a las dos lagunas que dan nombre al paraje.

Se trata por tanto de una zona húmeda de carácter endorreico. La vegetación natural esta representada por Encinares donde se mezclan Quejigos, Majoletos, Escaramujos, Retamas y Aulagas, en un considerable estado de conservación. Alternando aparecen cultivos de almendros.

La Laguna Grande, de forma elíptica y unos 300 x 200 m de dimensión, se halla en una pequeña depresión del terreno rodeada de pequeños cerros por todos lados y permanece con agua durante todo el año; su agua es bastante cristalina y casi carente de vegetación sumergida. Esta rodeada de un denso cinturón de juncos de unos 20 m de anchura, el cual dificulta el acceso hacia el vaso lacustre.

La Laguna Chica esta situada en un espacio más abierto; tiene forma muy alargada que se vuelve casi circular en épocas de estiaje con un diámetro aproximado de 100 m. También posee un denso cinturón de juncos de entre 30 y 100 m. de anchura. Su agua es turbia y con vegetación acuática. Esta laguna esta sujeta a mayores oscilaciones de nivel y de forma que la Laguna Grande debido a la desecación estival y a lo plano de su cuenca.

El acceso a toda la zona se realiza por una serie de carriles que se continúan y unen ambas lagunas entre si.

### Problemas locales de conservación

- La progresiva roturación del encinar que rodea las lagunas y su sustitución por plantaciones de frutales ha incrementado el uso de herbicidas y pesticidas, cuyos envases son arrojados a las zonas de escorrentías de arroyos, charcas o lagunas, sin la más mínima precaución. Hasta hace poco tiempo los agricultores obtenían agua de las lagunas para llenar y lavar las cubas dedicadas a los herbicidas.

- Apertura de carriles mediante maquinaria pesada con la que además de matar herpetofauna, se destruyen lugares de puesta, se dañan biotopos, etc.

- Desecación de charcas naturales en los alrededores del espacio natural debido a la construcción de pozos para desviar el agua hacia regadíos de cultivos y pastos para animales.

- Creación de áreas de recreo junto a la Laguna Grande que hace que se acumulen residuos y productos no biodegradables, a la vez que se aumenta el número de visitantes de modo incontrolado.

- Proliferación en los últimos tiempos del Jabalí, él cual incluye en su dieta numerosas especies de herpetos.

### Valoración del área en su conjunto

Como ecosistema Las Lagunas de Archidona son de gran importancia porque constituyen una de las pocas zonas húmedas de Andalucía Oriental, pues no solo se conservan unas lagunas de cierto tamaño, sino además están integradas en un complejo endorreico dominado por un Encinar, más o menos denso, donde abundan las hoyas (como las que ocupan las lagunas) que favorecen la formación de verdes y húmedos prados y charcas estacionales.

Por tanto puede considerarse el área de estudio como importante para la herpetofauna mediterránea que alberga, particularmente las especies ligadas a medios acuáticos.

Si a esto le unimos la presencia del Gallipato, nos encontramos con uno de los escasísimos lugares de Andalucía Oriental, donde coinciden 3 especies de urodelos.

Bajo el punto de vista de la herpetofauna lo más significativo es la presencia del Tritón Jaspeado cuya población constituye una de las cinco únicas presentes en las Sierras Béticas Orientales, por tanto esta formando el borde suroriental del área de la especie en la Península Ibérica. También cabe resaltar la existencia de solo dos o tres poblaciones de Salamandra común en dichas sierras. Además, es uno de los pocos lugares del sureste peninsular donde puede encontrarse *Natrix natrix*.

Por ello, a falta de una valoración más profunda no solo se deberían potenciar las dos reservas naturales ya existentes para las lagunas, sino además se debería de proteger todo el conjunto de hoyas y encinar que las rodea.